

# *Christimastix* y los compuestos en *-mastix* en el latín humanístico

RAÚL MANCHÓN GÓMEZ  
Universidad de Jaén

**Resumen:** Estudio de los compuestos en *-mastix* del tipo *Homeromastix/Ciceromastix* en textos latinos del siglo XVI, particularmente en obras de controversia religiosa. Se presta especial atención al término *christimastix* empleado por el humanista español Luis de Carvajal en contra de Erasmo.

**Palabras clave:** *compuestos latinos; controversias religiosas; latín humanístico; neologismos; Erasmo.*

## *Christimastix* and the compounds in *-mastix* in Renaissance Latin

**Abstract:** In this paper we study the compounds in *-mastix* (of the kind of *Homeromastix/Ciceromastix*) in latin texts of the 16th century, particularly in works about religious controversies. We pay special attention to the word *christimastix* used by the spanish humanist Luis de Carvajal against Erasmus.

**Key words:** *Latin compounds; religious controversies; Renaissance Latin; neologisms; Erasmus.*

## 1. INTRODUCCIÓN

No existe, que nosotros sepamos, un estudio específico dedicado al empleo por parte de los humanistas de los compuestos en *-mastix* del tipo *Homeromastix* «azote de Homero» o *Ciceromastix*, «azote de Cicerón». Nos ha parecido por ello oportuno ocuparnos de esta parcela del vocabulario como modesta contribución al estudio del léxico del latín de los humanistas.

Las formaciones referidas tuvieron enorme rendimiento en el latín del siglo XVI como designación de los autores que criticaron de forma muy agresiva a sus oponentes, especialmente en las controversias religiosas de la época. Tales formaciones suelen asociarse, en particular, a la crítica maliciosa de un determinado autor, conforme al significado del término

griego *mastix* (< μάστιξ) «látigo, azote», que implica por sí mismo una carga de hostilidad evidente.

El origen de tales denominaciones se remonta a la Antigüedad (*Ciceromastix* y *Homeromastix*), lo que confería a este tipo de términos un carácter proverbial. De ello ya se hizo eco Polidoro Virgilio en la entrada que dedica a la expresión *Homeromastix* en su célebre colección de proverbios. Polidoro afirma que dicho término, al igual que *Vergiliomastix*, es el sobrenombre por antonomasia de los detractores y calumniadores. Dice así:

*quod verbum [mastix] apud graecos flagellum significat. Tractum inde proverbium ut omnes huiusmodi doctorum virorum calumniatores, Homeromastigas nominemus. Omnibus denique obtrectatoribus accomodari potest, ut Vergiliomastix.*

Esta palabra [*mastix*] significa ‘látigo’ entre los autores griegos. De ahí derivó el proverbio, para que a todos los que calumnian a hombres doctos de tal categoría los denominemos *Homeromastigas*. Puede, en fin, aplicarse a todos los detractores, como *Vergiliomastix*<sup>1</sup>.

Del mismo tenor es el comentario que Erasmo dedica a *Homeromastix* en su adagio sobre el crítico Zoilo. Según Erasmo, el término se hizo proverbial y empezó a ser usado como apelativo de los críticos de los autores reconocidos (*cognomen meruit, quod ipsum etiam abiit in proverbium: sic enim appellari coepti nobilium auctorum castigatores*)<sup>2</sup>.

## 2. TESTIMONIOS

### 2.1. LOS COMPUESTOS EN *-MASTIX* EN EL SIGLO XVI

Como hemos indicado, los compuestos en *-mastix* tuvieron enorme rendimiento en el latín de los humanistas, especialmente en el léxico de las invectivas de polémica religiosa del siglo XVI.

<sup>1</sup> He consultado la edición *Polidori Vergilii Vrbinatis praesbyteri Proverbiorum liber, quo paroemiae insigniores omnium fere scriptorum luculentissima enarratione explicantur* (Estrasburgo, Matthias Schürer, 1511, fol. IX<sup>r</sup>), a partir del ejemplar de la Biblioteca Palatina de Múnich, disponible en Google Books. Es muy útil la reciente traducción de Polidoro Virgilio, *Libro de proverbios*. Edición de A. Serrano Cueto. Madrid, 2007, p. 84, n° 50, s. v. *Homeromastix*, «Azote de Homero». Polidoro menciona, además de *Homeromastix* y *Vergiliomastix*, el sobrenombre *Ciceromastix*, conforme a las fuentes antiguas de tales términos (*vid. infra* nuestro apartado 3).

<sup>2</sup> *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami. Adagiarum Chiliades II.1-II.8*. Amsterdam, 1981-1990, n° 1408, s. v. *Zoili*.

Dos son los tipos principales de compuestos en *-mastix*, transcrito, a veces, de forma hipercorrecta como *-mastyx* (la *-y-* no tiene justificación etimológica < μάστιξ): 1) nombre propio o gentilicio + *mastix* y 2) nombre común + *mastix*.

### 2.1.1. Nombre propio o gentilicio más *-mastix*

El grupo más numeroso de esta clase de sustantivos es el que presenta en el primer elemento del compuesto el nombre propio de la persona que, por su heterodoxia, fue duramente criticada por sus detractores como si lo fustigarán, de forma figurada, con un látigo (*mastix*). Tal es, en efecto, la denominación que se aplica principalmente a los enemigos de los siguientes reformadores: Teodoro de Beza (*Bezamastix* o *Bezomastix*), Juan Calvino (*Calvinomastix*), Erasmo de Rotterdam (*Erasm(i)omastix*), Ulrico de Hutten (*Huttenomastix*), Martín Lutero (*Lutheromastix*, junto con *Anti-lutheromastix*, en referencia a los detractores de los antiluteranos), Philipp Melancthon (*Melancthonimastix*), Johann Reuchlin (*Reuchlin(i)omastix* o *Capniomastix*, por su nombre latinizado, *Iohannes Capnio*) o Ulrich Zwinglio (*Zwingliomastix*)<sup>3</sup>.

En esta relación de términos en *-mastix*, que pertenecen casi en su totalidad al siglo XVI, sólo hemos tenido en cuenta la forma del nominativo singular. Otras formas muy frecuentes son el acusativo (*Lutheromastiga*, con desinencia griega, y *Lutheromastigas*) y el nominativo plural (*Lutheromastiges* o *Lutheromastyges*).

Del mismo tenor son los compuestos en *-mastix* que se aplican a los que criticaron a Job (*Iobimastix*), Mahoma (*Mahometimastix*), Moisés (*Mosemastix*), san Jerónimo (*Hieronymomastix* o *Ieronimomastix*), san Pa-

<sup>3</sup> En la relación de los términos en *-mastix* citados, de los que sólo ofrecemos una muestra suficientemente representativa, hemos consultado los diccionarios de R. HOVEN, *Léxique de la prose latine de la Renaissance*, Leiden, 1994, p. 215, s. v. *mastix*, y de J. RAMMINGER, *Neulateinische Wortliste (NLW). Ein Wörterbuch des Lateinischen von Petrarca bis 1700* (<www.neulatein.de/neulateinsche\_wordliste.htm>). El diccionario de Hoven comprende el léxico de la prosa latina del Renacimiento desde Petrarca hasta Lipsio, muerto en 1606. Salvo indicación expresa, todas las referencias de compuestos en *-mastix* que citamos en nuestro estudio proceden de los diccionarios de Hoven y Ramminger. También hemos tenido en cuenta el estudio de R. J. SCHOECK *et al.*, «A Step towards a Neo-Latin Lexicon: a first Word-list Drawn from Humanistica Lovaniensia 1973-1984», *Humanistica Lovaniensia* 39 (1990), pp. 340-365; 40 (1991), pp. 423-445. En dicho estudio sólo se mencionan dos formaciones en *-mastix*: *gallomastix* «chastiser of France» (p. 360) y *necromastix* «critic of a dead person» (p. 427). Ésta última, en plural *necromastigas*, figura en el título de la elegía de Jean Dorat *Adversus doctissimi et piissimi viri Adriani Turnebi Necromastigas* (con versión también en griego), publicada en la obra *In Adriani Turnebi... Tumulum* (París, F. Morel, 1565). En su poema Dorat critica duramente a los que fustigarán a su amigo y maestro Adrianus Turnebus después de su muerte (cf. G. Demerson, *Polémiques autour de la mort de Turnèbe*. Clement-Ferrand, 1975, especialmente pp. 100-105 donde se edita y se traduce el poema de Dorat).

blo (*Paulomastix*), san Pedro (*Petrimastix*), santo Tomás (*Thomaemastix*) y al propio Papa (*Papa(e)mastix*)<sup>4</sup>.

Otras formaciones similares en el latín de los humanistas son los denominativos de carácter insultante referidos a los que censuraron al médico griego Galeno (*Galenomastix*), a Homero (*Homeromastix*), al filósofo Platón (*Platonomastix*), al escritor latino Plinio (*Pliniomastix*) y al gramático latino Prisciano (*Priscianomastix*), así como los gentilicios de los enemigos de los francos (*Francomastix*), los galos (*Gallomastix*), los helvéticos (*Helvetiomastix*) o los turcos (*Turcomastix*).

El uso de este tipo de compuestos no decae en el siglo XVII, especialmente como título de una determinada obra. Por cuestiones de espacio, no los hemos tenido en cuenta en el presente trabajo<sup>5</sup>.

### 2.1.2. Nombre común más –mastix

Muy productivo es también el grupo de compuestos en –mastix en los que el primer componente se refiere, como nombre común, a símbolos o realidades de la religión católica que fueron objeto de crítica por parte de los reformistas. Por ejemplo: los ídolos (*idolomastix*), los cánones (*canonomastix*), las cruces (*crucimastix* o, en su forma helenizada, *stauromastix* <σταυρομάστιξ), los evangelios (*evangeliomastix*), los sacramentos (*sacramentomastix*).

También hay que mencionar las denominaciones que se aplican de forma injuriosa a los detractores de los apóstoles (*apostolomastix*), de los ateos (*atheomastix*), de los bárbaros (*barbaromastix*), de los filósofos (*philosophomastix*), de los hebreos (*hebraeomastix*), de los herejes (*haeres(i)omastix*), de los monjes (*monachomastix*), de los presbíteros (*presbyteromastix*) y de los santos (*hagiomastix*). Tales denominaciones aparecen registradas en los mencionados diccionarios de Hoven y de Ramminger, con excepción de *crucimastix*, *hebraeomastix*, *sacramentomastix* y *theomastix*, que hemos localizado en diversas obras del siglo XVI, y que suelen emplearse como título de obras de polémica religiosa. Por ejemplo:

1) *Adversus crucimastiges. De magna gloria quam Christus ex cruce sibi comparavit, ad solidandam fidem excitandamque charitatem hac presertim tempestate opus accomodatissimum Autore R. P. F. Spiritu Roteri, haereticae pravitatis inquisitore Tolosano* (Tolosae, Jacobus Colomerius, 1560).

<sup>4</sup> Cf. RAMMINGER, *NLW*, s. u.

<sup>5</sup> Por ejemplo, *iatromastix*, «azote de los médicos», título del tratado de Michael Döring, *De medicina et medicis adversus iatromastigas et pseudiatros Libri II. In quibus non solum generatim medicinae origo, progressus, dignitas et Medici Officium prolixè asseritur, sed etiam particulatim tam Hippocraticae & Galenicæ præstantia, quam Empiricæ, Magicæ, Methodicæ & Paracelsicæ usus atque abusus excutitur* (Giessen, Nicolaus Hampelius, 1611).

2) *Hebraeomastyx, vindex impietatis ac perfidiae Iudaicae liber, quo deteguntur ac firmissimis argumentis refutantur enormes nefarii Iudaeorum, eorumque Talmuth errores atque superstitiones, iam olim conscriptus a Hieronymo de Sancta Fide, in Hispania publice recitatus* (Frankfurt, Ioachimus Bratheringius, 1602), obra del rabino converso del siglo XV, Jerónimo de Santa Fe.

3) También podemos mencionar, a pesar de ser dos testimonios muy tardíos, los siguientes títulos: *Chiliasto-Mastix. The prophecies in the Old and New Testament concerning the kingdom of our Saviour Jesus Christ vindicated from the misinterpretationes of the Millenaries*, obra del escocés Alexander Petrie publicada en 1644; y *Fucus sive Histriomastix*, comedia de 1623 de Robert Ward.

4) Otro ejemplo del empleo de este tipo de compuestos como título es el de la obra poética del médico luterano Euricius Cordus, *Ad illustrissimum principem Ioannem Fridericum ducem Saxoniae... Antilutheromastix* (Wittenberg, 1525). El *Antilutheromastix* de Cordus fue, por cierto, objeto de una inmediata réplica, también en verso, por parte de Hieronymus Emser, *Eurici Cordi Medici antilutheromastigos calumnias expurgatio pro catholicis* (1526), «Justificación de los católicos en respuesta a las calumnias de Euricius Cordus en su *Antiazote* de Lutero»<sup>6</sup>.

## 2.2. UN CASO PARTICULAR: EL COMPUESTO *CHRISTIMASTIX/CHRISTOMASTIX*

Un caso muy ilustrativo del uso de las formaciones en *-mastix* como apelativo específico de los detractores y calumniadores de la religión cristiana es el término *christimastix* y la variante morfológica *christomastix*.

### 2.2.1. *El testimonio de christimastix de Luis de Carvajal (1530)*

Prestemos, en primer lugar, atención al vocablo *christimastix*, «azote de Cristo». Dicho término es empleado por el franciscano español Luis de Carvajal (Lodovicus Carvaialus, ca. 1500-1552) para referirse de forma injuriosa a Erasmo, al que considera un auténtico azote o verdugo de Cristo por sus calumnias y críticas de la religión cristiana, y por ello es merecedor de recibir el sobrenombre de *christimastix*. El término figura en su obra antierasmista *Dulcoratio amarulentiarum Erasmicae responsionis ad Apologiam Fratris Lodouici Caruaiali*, es decir, «Edulcoración de las cosas mordaces de la respuesta erasmiana a la ‘Apología’ de fray Luis de

<sup>6</sup> Cf. S. BRÄUER, «Der Humanist Euricius Cordus und sein neulateinisches Epos *Antilutheromastix*», H. A. Oberman (ed.), *Deutscher Bauernkrieg 1525 (Zeitschrift für Kirchengeschichte, vol. 85)*, Stuttgart, 1974, pp. 65-94.

Carvajal». Esta obra (en adelante, *Dulcoratio*) se editó en París, en 1530, en las prensas de Simon de Colines.

En la *Dulcoratio* Carvajal se defiende, como se indica en el título, de las injurias o cosas amargas, *amarulentiae*, que Erasmo le había propinado, un año antes, en su *Responsio aduersus febricitantis cuiusdam libellum* (en adelante, *Responsio*), «Respuesta en contra del librito de cierto calenturiento». La *Responsio* se publicó en Basilea, en las prensas de Hieronymus Froben, en marzo de 1529<sup>7</sup>. Erasmo, que era incapaz de no ceder al demonio de la polémica, había atacado en su *Responsio* de forma desproporcionada a Carvajal por los insultos (*convitia, contumeliae*)<sup>8</sup> que éste le había dirigido en su *Apologia monasticae religionis diluens nugas Erasmi* (en adelante, *Apologia*)<sup>9</sup>, «Defensa de la religión monástica en refutación de las simplezas de Erasmo», editada en Salamanca, 1528, y en París, 1529<sup>10</sup>.

El tono amenazante y de reproche empleado por Carvajal en su *Dulcoratio* (que, a pesar de su título, es una invectiva en toda regla y poco tiene de edulcorado o suave<sup>11</sup>) estaba justificado ante un personaje como Eras-

<sup>7</sup> Cf. F. VAN DER HAEGHEN, *Bibliotheca Erasiana: répertoire des oeuvres d'Érasme*. Nieuwkoop, 1961 8 (= Gent, 1893), p. 175; I. BEZZEL, *Erasmusdrucke des 16. Jahrhunderts in Bayerischen Bibliotheken. Ein bibliographisches Verzeichnis*. Stuttgart, 1979, p. 154; *Verzeichnis der im deutschen Sprachbereich erschienenen Drucke des 16. Jahrhunderts*. Stuttgart, 1983-2000 (VD 16; E-1994).

<sup>8</sup> Dice al respecto Erasmo: *Praetereo hominis rabiosa conuicia, quibus sic furit ut dicas ipsam febrim loqui* (*Responsio*, fol. 7<sup>v</sup>), «omito los insultos rabiosos de este hombre, con los que se enfurece de tal manera que dirías que es la misma fiebre la que habla»; *me ferociter appellat* (fol. 8<sup>r</sup>), «se dirige a mí de forma muy violenta». Para las citas de esta obra sigo el ejemplar de la Universidad de Gante (signatura 35-371), disponible en Google books. Existe edición en *Desiderii Erasmi Roterodami opera omnia*. Ed. J. Leclerc. Leiden, 1703-1706 (reimpr. 1961-1962, Hildesheim, Olms). Tomo X, pp. 1673-84.

<sup>9</sup> En las citas de la *Apologia*, edición parisina de 1529, sigo el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, R-13386(2).

<sup>10</sup> L. RUIZ FIDALGO, *La imprenta en Salamanca (1501-1600)*. Madrid, 1994, Vol. I, n° 165, considera que la edición de Salamanca corrió a cargo de los impresores Alfonso de Porrás y Lorenzo Liondedei. En el caso de la edición de París hay dudas entre Chrestien Wechel y Simon Du Bois. La *Apologia* volvió a imprimirse en 1540, ya fallecido Erasmo, en Cracovia, con el título *Apologia diluens nugas Erasmi in sacras religiones. Precipue assertiones Erasmi quibus in Apologia respondetur*. En el colofón se indica, sin indicación del nombre del impresor: *Graccouię excussum. Anno 1540*. El impresor del libro fue probablemente el judío Jan o Johannes Helicz (cf. H. M. TETER & E. FRAM, «Apostasy, Fraud and the beginning of Hebrew printing in Cracow», *Association for Jewish Studies Review* 30/1 (2006), pp. 31-66, en concreto, p. 66). Sobre la *Apologia* y la *Dulcoratio* de Carvajal véase R. MANCHÓN GÓMEZ, «*Diluens nugas Erasmi*: dos obras latinas de Fray Luis de Carvajal (1528 y 1530) contra Erasmo», J. M. Maestre, J. Pascual Barea, L. Charlo Brea (coord.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto. IV*, Alcañiz-Madrid, 2010, vol. I, pp. 1469-1476. Cf. E. RUMMEL, *Erasmus and his Catholic critics. II. 1523-1536*, Nieuwkoop, 1989, pp. 81-105, y M. BATAILLON, *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*. Trad. de Antonio Alatorre. Madrid, 1996 (reimpr. edic. de 1966<sup>2</sup>), pp. 319-328.

<sup>11</sup> Buena prueba de ello son las amenazas que, a modo de invectiva, Carvajal le dirige a Erasmo. Desea, por ejemplo, arrancarle su *putidissima lingua*, «muy desvergonzada lengua» (*spe-*

mo, que, a fuer de herético, había atacado la sagrada religión de forma virulenta. Así lo justifica Carvajal con no poca ironía apelando directamente a Erasmo: *Nullus unquam haereticorum hostilius aut uirulentius insectatus est sacras religiones quam hic beneuolens Erasmus [...] Ergo antidoto necesse erat aduersus tua scripta (Dulcoratio, fol. 9<sup>r</sup>)*<sup>12</sup>.

Pues bien, los escritos de Erasmo a los que Carvajal pretende replicar, a modo de antídoto, con su *Dulcoratio* suponían un grave peligro para la doctrina católica y merecían ser quemados en la hoguera, como señala el franciscano a propósito de un comentario de Erasmo al Evangelio de san Juan en el que consideraba a los monjes unos fariseos (*Dulcoratio, fol. 23<sup>r</sup>*):

*Si Christus, inquit (sc. Erasmus), ad hanc rediret aetatem, dispeream nisi durius tractandus sit ab hoc pharisaeorum genere, quam ab illis olim fuit acceptus. [...] Miseret me tui, et cordis dolore tuam sortem infelicissimam, Erasme, deploro. Qui amarulentiae spiritu agitatus, tam hostilibus dictis tuos fratres insectaris, quum nemo sit tam putidus qui de extremis Garamantibus ne suspicaretur quidem quae tu, addita execratione, de profitentibus euangelium pacis pronuntias. Et tamen Erasmi libri non traduntur ultricibus flammis, qui e christianis christimastiges facit impune*<sup>13</sup>.

Como leemos en las últimas líneas de este texto, Carvajal califica los libros de Erasmo como *christimastiges*, «azotes de Cristo», en acusativo plural, con objeto de poner de manifiesto, de forma muy expresiva, el carácter herético o irrespetuoso de sus escritos respecto a la doctrina católica<sup>14</sup>. Se trata del único testimonio en el que el autor recurre a este tipo de compuestos en *-mastix* en toda su obra.

---

*ro futurum, ni recantes, ut haec tua putidissima lingua extirpetur, Dulcoratio, fol. 75<sup>v</sup>)* o mandarlo directamente al patíbulo por ser un *logodaedalus*, «manipulador del lenguaje o hipócrita» (*Quod patibulum dignum erit hoc logodaedalo?, ibid. fol. 15<sup>v</sup>*). Incluso exhorta a los verdaderos cristianos a tomar las armas para acabar con los crímenes de la «bestia» de Erasmo (*ibid. fol. 14<sup>v</sup>*), un mensaje muy común en los escritos de la época.

<sup>12</sup> «Nunca nadie entre los heréticos ha atacado las sagradas religiones de forma más hostil y virulenta como este benévolo Erasmo [...] Por ello era necesario un antídoto contra tus escritos». Para las citas de la *Dulcoratio* de Carvajal he manejado el ejemplar de la British Library, 94-71726, a partir del microfilm de la Biblioteca del Instituto de Estudios Giennenses (RoI. 130).

<sup>13</sup> «Si Cristo, dice (Erasmo), regresara a nuestra época, que me muera si no sería tratado más duramente por esta clase de fariseos que cuando en el pasado fue acogido por éstos [...]. Me compadezco de ti y con dolor de corazón lamento, Erasmo, tu funestísimo destino. Agitado por un espíritu injurioso, atacas con palabras tan hostiles a tus hermanos que no habría nadie tan desvergonzado entre los lejanos garamantes que pudiera siquiera suponer lo que tú, con maldiciones incluidas, dices de los que profesan el evangelio de la paz. Y, sin embargo, no se entregan a las llamas vengadoras los libros de Erasmo, quien de forma impune los presenta como azotes de Cristo entre los cristianos».

<sup>14</sup> Aparte del término *christimastix*, en su *Dulcoratio* el franciscano arremete contra Erasmo con otros improprios relativos también al carácter irreverente y contrario a la religión cristiana de los escritos del humanista de Rotterdam. Por ejemplo, *adulter sacrae scripturae*, «contaminador

### 2.2.2. *La variante christomastix*

La formación *christimastix* empleada por Carvajal no figura en el mencionado diccionario de Hoven, ni en la relación de términos de Schoeck<sup>15</sup>. En el de Ramminger tampoco se cita el testimonio de Carvajal, pero sí se incluyen un par de ejemplos de la variante morfológica *christomastix*, es decir, con *christo-* en el primer elemento del compuesto, en lugar del genitivo en *christi-* usado por Carvajal.

Los dos testimonios registrados por Ramminger son bastante posteriores al texto de la *Dulcoratio* de Carvajal, publicada en 1530. El primero de ellos se encuentra en una obra de controversia religiosa del jesuita Edmund Campion, de mediados del siglo XVI. El término, con la desinencia de genitivo griego en *-on*, aparece en el siguiente pasaje: *Contra vero magnus ille Constantinus, Christomastigon terror, quam Ecclesiam tranquillavit?*<sup>16</sup>.

El segundo testimonio, mucho más tardío, de mediados del siglo XVII, figura en un libro del teólogo anglicano Matthew Wren. El vocablo se emplea en nominativo singular como aposición: *ubi nunc est, quem huc secuti sumus, Christomastix catechista?*<sup>17</sup>.

A los anteriores ejemplos de *christomastix* podemos añadir, sin afán de exhaustividad, otros testimonios del siglo XVI que hemos localizado en textos latinos de controversias religiosas.

Siguiendo un orden cronológico, hay que mencionar en primer lugar el testimonio de los epistolarios latinos de los reformistas Zwinglio y Lutero. Zwinglio usa *christomastix* en una ocasión en una carta dirigida a Johann Haner de Nüremberg, datada en Zürich, el 3 de diciembre de 1526: *Non ergo fidem confirmare potest ulla creatura. Sed istud simul nobis negligen-*

de las sagradas escrituras» (fol. 36<sup>v</sup>), *alter theologorum Zoilus*, «segundo Zoilo de los teólogos» (fol. 50<sup>v</sup>), *apostata* (fol. 74<sup>v</sup>), *blasphemus* (fols. 66<sup>v</sup>, 70<sup>v</sup>), *populator et Christianorum Epicurus*, «exterminador y Epicuro de los cristianos» (fols. 45<sup>v</sup>, 84<sup>v</sup>), *Christianismi turbator*, «agitador del cristianismo» (fol. 75<sup>v</sup>), *sesquihaereticus*, «más que herético» (fol. 9<sup>v</sup>). Como es sabido, Erasmo tuvo muchos detractores (ya hemos mencionado el término *Erasmimastix*). De ello se hizo eco su amigo Levinus Ammonius en la carta que le envía a Erasmo de Rotterdam (17 de enero de 1530). En ella Levinus establece un juego de palabras entre el término *mastix* y su derivado *mastigia*. Dice así: *nemo te, optime Erasme, nec verteret melius, si per istos mastigas, imo mastigas potius, liceret* («nadie, queridísimo Erasmo, traduciría mejor que tú si los látigos o más bien los individuos que te azotan te dejaran tiempo para el ocio»). Sigo la edición del *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami* (ed. P. S. Allen & H. M. Allen). Oxford, 1934, T. VIII, n<sup>o</sup> 2258, p. 329, lín. 70-71.

<sup>15</sup> *Vid. supra* n. 3.

<sup>16</sup> «Por el contrario, aquel famoso y magnífico Constantino, terror de los verdugos de Cristo, ¿qué iglesia apaciguó?» (*Rationes decem quibus fretus B. Edmundus Campianus certamen adversariis obtulit in causa fidei, redditae academicis Angliae*, Londres, 1561, p. 125).

<sup>17</sup> «¿Dónde está ahora el catequista verdugo de Cristo, al que hasta aquí hemos seguido?» (M. Wren, *Increpatio Bariesu sive polemicae adsertiones locorum aliquot S. Scripturae, ab imposturis perversionum in catechesi Racoviana*, Londres, 1660, p. 639).

*dum non est, ut caveamus ne Christomastiges videamur esse*<sup>18</sup>. Por su parte, Lutero le escribe a Wenzeslaus Linken (Wittenberg, 6 de mayo de 1529) lo siguiente: *Finita sunt iterum comitia, sed nullo paene fructo, nisi quod Christomastiges et Psychotyranri suum furorem non potuerunt explere*<sup>19</sup>.

Como puede observarse, en los dos textos de Zwinglio y Lutero, muy similares, el término es utilizado en nominativo plural, *Christomastiges*. Se trata, que nosotros sepamos, de los testimonios más tempranos del vocablo, anteriores en unos pocos años al *christomastiges* de la *Dulcoratio* de 1530 de Carvajal. En ambos casos el término se emplea como un apelativo habitual de los protestantes, considerados enemigos de los cristianos por parte de los católicos.

Otro testimonio muy interesante de *christomastix*, igualmente posterior al de Carvajal, se encuentra en un tratado de 1543 de Guillaume Postel. En esta obra de polémica religiosa sobre las relaciones del Corán y los falsos Evangelistas, Postel emplea el término *Christomastix* para poner en la picota a François Rabelais, considerado un impío luterano. Así reza el texto:

*Qua enim Lutherani habent ecclesiam, eadem habent autoritate ab ecclesia traditum posteritati Euangelion impii, uerbis crebro Euangelii professionem sibi adscribentes, ut sub eo tamen ita uiuant (ut interpretatus est Christomastix in Abbatia Θελημητων ludoque pillae palmariae) ut uelint, nec libidini quicquam substrahant*<sup>20</sup>.

También recurre al término *christomastix* el humanista Johann Lange en su edición y comentario de las obras del mártir cristiano Justino, del siglo II. Lange utiliza el vocablo en genitivo plural en la *epistola nuncupatoria* al emperador Maximiliano para referirse a los enemigos de los cristianos de época de Constantino: *De unius Christomastigum tyrannorum*

<sup>18</sup> «Por lo tanto, ninguna criatura puede confirmar su fe. Pero en cuanto a nosotros no debemos mostrar reparos en este asunto, para evitar que parezcamos ser verdugos de Cristo». Sigo el texto latino de *Huldrici Zuinglii opera*. Edic. de M. Schulerus e I. Schultessius. Zürich, 1830, vol. VII, p. 568, n° 103.

<sup>19</sup> «Ya se ha concluido la segunda sesión de la asamblea, pero sin apenas provecho, salvo que los verdugos de Cristo y los tiranos del alma no han podido satisfacer su furor». Sigo el texto latino de *Martini Lutheri Epistolae*. Edic. de Th. Strobelius y G. H. Rannerus. Nüremberg, 1814, p. 143, n° 70.

<sup>20</sup> «Los luteranos tienen, en efecto, una iglesia y, apoyándose en esta iglesia, han legado con idéntica autoridad de forma impía a la posteridad sus Evangelios. Atribuyéndose a menudo las palabras del Evangelio, hacen profesión de su ministerio como si vivieran conforme con él (así lo ha interpretado el verdugo de Cristo en la abadía de los telemitas y en el juego de la pelota de mano), pero según sus apetencias y sin renunciar a ningún tipo de placer» (G. Postel, *Alcorani seu legis Mahometi et evangelistarum concordiae liber, in quo de calamitatibus orbi Christiano imminentibus tractatur*, Paris, Petrus Gromorsus, 1543, p. 74). Véase en especial L. FEBVRE, *El problema de la incredulidad en el siglo XVI. La religión de Rabelais*. Traducción de Isabel Balsinde. Madrid, 1993, p. 78, n. 87.

a Constantino debellatorum excidio, et victricis crucis signo, pulcherrimum agit triumphum Aurelius Prudentius<sup>21</sup>.

A finales del siglo XVI el término figura en los versos latinos de los preliminares de una obra de controversia religiosa entre puritanos y anglicanos de Martin Marprelate (seudónimo de Gabriel Harvey). En el elogio poético se dice lo siguiente: *Cedite sectarum primates, cedite puri, Harveius patriae seruiet atque Deo. Non curat fatuos, non christimastigas audit*<sup>22</sup>.

### 2.2.3. Testimonios paralelos

Como ejemplos paralelos de *christimastix/christomastix* podemos aducir las formaciones anteriormente mencionadas *haeres(i)omastix*, *sacramentomastix* y *theomastix*.

En el caso de *haeresiomastix*, «azote de los herejes», estamos ante una formación utilizada por los defensores de la ortodoxia católica para referirse de manera encomiástica al español Alonso de Castro (1495-1558), amigo de Carvajal, que se hizo famoso por la dureza de sus críticas a las herejes<sup>23</sup>. Del mismo tenor son los términos *haeresomastix* y *haereticomastix*, como apelativos, por un lado, de san Ambrosio y san Pablo<sup>24</sup>, y, por otro, de Petrus Canisius<sup>25</sup>.

<sup>21</sup> «Aurelio Prudentio obtiene el triunfo más hermoso del signo de la cruz vencedora y de la ruina de uno de los que vencieron por parte de Constantino a los tiranos verdugos de Cristo» (*Divi Iustini, philosophi et martyris Christi, operum quae extant omnium per Ioannem Langum Silesium e Graeco in Latinum sermonem uersorum et sententiis priscorum Patrum illustratorum*, Basilea, Froben, 1565, p. 32).

<sup>22</sup> «Retiraos, caudillos de las sectas; retiraos, puros; Harvey servirá a su patria y a Dios. No le preocupan los arrogantes, no escucha a los verdugos de Cristo» (M. MARPRELATE, *A Theological Discourse of the lamb of God and his enemies*, Londres, 1590). Sigo el texto de G. BONNARD, *La controverse de Martin Marprelate (1588-1590). Episode de l'histoire littéraire du puritanisme sous Elizabeth*, Genève, 1916, p. 200.

<sup>23</sup> Francesco Gonzaga, ministro general de la orden franciscana, en su *De origine seraphicae religionis Franciscanae eiusque progressibus, de Regularis Observantiae institutione, forma administrationis ac legibus, admirabilisque eius propagatione... Opus in quatuor partes divisa* (Roma, Dominicus Basa, 1587), se refiere a Alonso de Castro de forma elogiosa como *Vir gravissimus multisque nominibus honorandus, Haeresiomastix acerrimus, scriptorque felicissimus* (cito a partir de Nicolás ANTONIO, *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum scriptorum qui ab anno MD. ad MDCLXXXIV. floruerunt*. Matriti, Joachimus de Ibarra, 1783 [reimpr. Madrid, 1996, Visor Libros], Tomus Primus, s. v. *Alphonsus de Castro*, p. 16). Cf. *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques* (ed. R. Aubert), París, 1912, T. II, 707, s. v. *Castro, Alphonse de*.

<sup>24</sup> *Vero Paulus haeresomastix sua sapientia et acrimonia omnes Novatorum aetatum omnium errores destruit et configit* (Cornelius Cornelii a Lapide [Cornelius Cornelissen van den Steen], *Commentaria in omnes divi Pauli epistolas*, Amberes, Martinus Nutius, 1635, f. 2). Vid. RAMMINGER, *NLW*, s. u. *haeresomastix*.

<sup>25</sup> *Nunc vero memoriae occurrit sanctae memoriae P. Petrus Canisius, Haereticomastix publice editis libris appellatus* (Paul Laymann, *Iusta defensio sanctissimi Romani pontificis augustissimi caesaris, S.R.E. cardinalium, episcoporum principum, et aliorum, demum minimae Societatis Iesu*.

Respecto a *sacramentomastix*, sólo hemos hallado un testimonio en una carta de Lutero, del 20 de enero de 1526, dirigida a Nikolaus Hausmann. Lutero emplea el término en plural para referirse a los *papistas*: *Nihil moveor eius mendaciis et maledictis [...] Illos puto sacramentomastigas, prae quorum insania papistas cogor mites iudicare, ita quaerit me Satan per istos*<sup>26</sup>.

Mayor interés tiene el vocablo *theomastix*, «azote de los dioses o de Dios». Como ocurría en el caso del *christimastix* empleado por Carvajal, el término se registra también en una obra antierasmista, la *Antapologia pro Alberto Pio, comite Carpensi, in Erasmum Roterodamum* («Antiapología en defensa de Alberto Pío, conde de Carpi, frente a Erasmo de Rotterdam»), de Juan Ginés de Sepúlveda, cuya primera edición es de 1532. Sepúlveda se sirve del término *theomastix* (en ablativo, *theomastige*, referido a Luciano de Samosata) para reprocharle, de forma indirecta, a Erasmo sus comentarios burlescos sobre la religión cristiana, mucho peores que las irreverencias del *theomastix* que representa el propio Luciano<sup>27</sup>. Dice así Sepúlveda:

*Omnem undique Christianorum vitam dicis, et vis a Pio paucos religionis causa peregrinantes et deliras quasdam anus intellegi? Gessisset tibi forsitan morem, nisi illud ex eodem ore prodiisset: «Videtur omnis Christiana religio quandam habere cum stultitia cognationem». Qua voce quid hostilius religioni nostrae ab ipso theomastige Luciano vel Averroi, quem ipse merito blasphemum appellas, expectari posset? Ad quod nihil respondes Alberto Pio, nec profecto quid respondere valeas intellego, nisi forte ad illam inanem*

---

*In causa monasteriorum extinctorum, et bonorum ecclesiasticorum vacantium, contra quosdam a se ipsis delectos iudices*, Dilinga, Caspar Sutor, 1631, f. 510). Vid. RAMMINGER, *NLW*, s. u. *haereticomastix*.

<sup>26</sup> «No me afectan sus mentiras e injurias [...] Los considero unos verdugos del sacramento, y debido a su locura me veo obligado a declararlos papistas moderados, de manera que Satán me busca a través de éstos». Cf. B. LÖFSTEDT, «Notizen eines Latinisten zu Luthers Briefen und Tischreden», *Arsbok. Vetenskaps societeten i Lund*, Lund, 1983, pp. 19-40, en especial p. 39.

<sup>27</sup> La consideración de Luciano como ateo o irreverente, que ya se encuentra en Lactancio, era un lugar común entre los detractores y admiradores de Erasmo, quien, como es sabido, tradujo al latín algunos diálogos de Luciano. El propio Carvajal también se hizo eco de ello, en tono de burla, en el siguiente pasaje: *Longa pallinodia est tibi recantanda, Erasme, si uis ut tibi adhaereant qui ueri christiani sunt. Nam si ingenii tui foelicitatem uariamque eruditionem sanae doctrinae accommodasses nullus fere esset qui tua scripta non amplecteretur. Nunc uero quid faciemus: adhaerebimus Erasmo lucianico ueteris probataeque doctrinae contemptori? Absit (Apologia, 1529, fol. 9<sup>o</sup>): «Tendrás que pronunciar una larga palinodia, Erasmo, si quieres que se unan a ti los verdaderos cristianos. Porque si aplicases tu fértil ingenio y tu múltiple erudición a la verdadera doctrina, no habría casi nadie que no abrazase tus escritos. ¿Qué haremos entonces? ¿nos uniremos al lucianesco Erasmo, que desprecia la venerable doctrina antigua? De ninguna manera». Sobre las traducciones de Luciano por parte de Erasmo véase E. RUMMEL, «A friendly competition: More's and Erasmus' translations from Lucian», en *Eadem, Erasmus as a Translator of the Classics*. Toronto, 1985, pp. 49-70. Sigue siendo muy útil el estudio de C. R. THOMPSON, «The translations of Lucian by Erasmus and S. Thomas More», *Revue belge de philologie et d'histoire* 18/4 (1939), pp. 855-881.*

*et perquam frigidam excusationem confugias, non esse dandum crimini Stultitiae, si stultissime garruletur (Antapologia..., § 36).*

Haces mención a la vida de los cristianos en general, ¿y pretendes que Alberto Pío entienda que te refieres a unos pocos que peregrinan por motivos religiosos y a algunas viejas que han perdido el juicio? No le habría importado quizá complacerte, si no hubiesen salido de esa misma boca estas palabras: ‘Toda la religión cristiana parece tener cierto parentesco con la locura’. ¿Podrían esperarse del mismísimo Luciano, azote de los dioses, o de Averroes, al que merecidamente llamas blasfemo, palabras más hostiles que éstas para nuestra religión? Nada respondes a Alberto Pío en relación a esto, ni a decir verdad se me ocurre qué podrías responderle, a no ser que te refugies en esa huera y debilísima excusa de que si se charla locamente no ha de verse delito en la Locura<sup>28</sup>.

Conviene advertir que la formación *theomastix* empleada por Sepúlveda sólo se atestigua en este autor<sup>29</sup>. Un ejemplo similar podría ser *theologomastix*, que se encuentra en los preliminares de una obra de Johann Seitz (Johannes Seicius), en acusativo, como lema de un poema, titulado *Ad theologomastigam*<sup>30</sup>.

### 3. INTERPRETACIÓN

Como hemos podido comprobar, las formaciones en *-mastix* tuvieron una amplia aceptación entre los humanistas del siglo XVI. Una aceptación que se convirtió en una moda casi exclusiva de la época, dado que, aparte de sus antecedentes antiguos (*Homeromastix*, *Ciceromastix*, entre otros), apenas se atestiguan otros ejemplos con anterioridad al siglo XVI. Tal es

<sup>28</sup> Texto latino y traducción en JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA, *Obras completas VII. Antiapología en defensa de Alberto Pío, príncipe de Carpi, frente a Erasmo de Rotterdam*. Edición crítica, traducción, notas e introducción de J. Solana Pujalte. Pozoblanco, Ayuntamiento, 2003, p. 140.

<sup>29</sup> J. SOLANA PUJALTE, «El léxico no clásico en la *Antapología pro Alberto Pío in Erasmus Roterodamum* de Juan Ginés de Sepúlveda (1532)», *Hommages à Carl Deroux. V-Christianisme et Moyen Age, Néo-latin et survivance de la latinité*. Bruxelles, Ed. Latomus, 2003, pp. 558-571, en concreto, p. 568, donde, a propósito de los «Neologismos acuñados por los humanistas», se indica que *theomastix* podría ser un *hapax*. Se trata, además, del único «neologismo de forma» presente en la *Antiapología* de Sepúlveda, si bien, como señala Solana, son «normales entre los humanistas los compuestos con segundo elemento *-mastix*». Por su parte, J. J. SÁNCHEZ GÁZQUEZ, en su traducción de *Juan Ginés de Sepúlveda, Antiapología en defensa de Alberto Pío, príncipe de Carpi, frente a Erasmo de Rotterdam*, Almería, 2000, pp. 124-125, traduce el término *theomastix* de Sepúlveda como «teologastro», que no es el equivalente castellano más apropiado para verter el significado de este compuesto en *-mastix* como calificativo de Luciano.

<sup>30</sup> J. Seitz, *Ad prestantem et magne eruditionis virum magistrum Conradum Wimpine pro defensione sacre theologie et theologice veritatis apologia secunda* [Leipzig, Jakob Thanner, 1502]. Vid. RAMMINGER, *NLW*, s. v. *theologomastix*.

el caso del término *prothonotariomastix*, título de una obra del humanista flamenco Paulus van Middelburg sobre la reforma del calendario, publicada en 1484 (Lovaina, Johannes de Westfalia). El autor se aplica a sí mismo dicho término porque critica duramente al protonotario apostólico Giovanni Barbo<sup>31</sup>.

En cuanto al término *christimastix* (en acusativo plural, *christimastiges*, en el testimonio de Carvajal), hay que señalar que se compone morfológicamente de dos elementos de base griega: *Christus, -i* (<Χριστός) y *mastix, mastigis* (<μάστιξ, μαστίγος «látigo, azote» o, en sentido figurado, «verdugo, detractor»). Nótese que el sustantivo *mastix* es femenino en latín (y en griego), pero pasa a ser de género masculino cuando constituye el segundo elemento de este tipo de compuestos.

Al igual que el resto de formaciones en *-mastix* de las que hemos dado cuenta, el término *christimastix* empleado por Carvajal sigue el modelo de los compuestos en *-mastix* del latín clásico y tardío *Aeneomastix/Aeneidomastix* (Suetonio y Donato), *Ciceromastix* (Aulo Gelio), *Homeromastix* (Vitruvio y Plinio el Viejo, quien emplea el término en plural y en acusativo, *Homeromastigas*) y *Virgiliomastix* (Servio, *Comm. ad Buc.* II, 22). Se trata de nombres de títulos de obras de detractores de Homero, Virgilio y Cicerón, de sobra conocidas por los humanistas, como hemos señalado al inicio de nuestro trabajo a propósito del uso de la expresión *Homeromastix* por Pontano y Erasmo. He aquí los ejemplos más representativos de los apelativos referidos:

*Insequentibus annis a Macedonia Zoilus qui adoptavit cognomen, ut Homeromastix vocitaretur, Alexandriam venit suaque scripta contra Iliadem et Odysseam comparata regi recitavit* (VITR., *De architectura*, VII, praef. 8)<sup>32</sup>.

*Ego plane meis adici posse multa confiteor, nec his solis, sed et omnibus quos edidi, ut obiter caveam istos Homeromastigas (ita enim verius dixerim), quoniam audio et Stoicos et dialecticos Epicureosque —nam de grammaticis semper expectavi— parturire adversus libellos, quos de grammatica edidi, et subinde abortus facere iam decem annis, cum celerius etiam elephantiant pariant* (PLIN., *Nat.*, praef. 28)<sup>33</sup>.

<sup>31</sup> Vid. S. M. PORTER (ed.), *Jacques Lefèvre d'Étaples and the Three Maries Debates*. Ginebra, Droz, 2009, p. 117 y D. MARZI, *La Questione della riforma del calendario nel Quinto Concilio Lateranense (1512-1517)*. Florencia, 1896, p. 52.

<sup>32</sup> «Al cabo de unos años llegó Zoilo a Alejandría; venía de Macedonia y había adoptado como sobrenombre el de “Azote de Homero”, pues así se le conocía; recitó ante el rey sus propias composiciones, que eran un alegato contra la *Iliada* y la *Odisea*» (Vitruvio, *Los diez libros de Arquitectura*. Trad. de J. L. Oliver Domingo. Madrid, 1995, p. 256).

<sup>33</sup> «Yo reconozco llanamente que se podrían añadir muchas cosas a mis obras, y no sólo a ésta de ahora, sino a todas las que he publicado. Lo digo para prevenirme, saliendo al paso de esos ‘azotes de Homero’ (así debería llamárseles), porque me he enterado de que hay estoicos, y dialécticos y epicúreos (de los ‘gramáticos’ siempre lo estuve esperando) que están a parir con

*Est et adversus 'Aeneida' liber Carvili Pictoris, titulo 'Aeneomastix' (SVET., Vita Vergilii 44)*<sup>34</sup>.

*Vt quidam fuerunt monstra hominum, quod de dis immortalibus impias falsasque opiniones prodiderunt, ita nonnulli tam prodigiosi tamque vecordes exstiterunt, in quibus sunt Gallus Asinius et Largius Licinius, cuius liber etiam fertur infando titulo Ciceromastix, ut scribere ausi sint M. Ciceronem parum integre atque improprie atque inconsiderate locutum (GELL., Noctes Atticae XVII, 1)*<sup>35</sup>.

Un caso similar es el compuesto *grammaticomastix*, «azote de gramáticos», título de un poema de Ausonio (*Techn.*, 14) en contra de un gramático muy pedante. La palabra está formada a partir del griego Ὀμηρομάστιξ, «azote de Homero», apodo con el que era conocido el gramático Zoilo de Anfípolis, del siglo IV a. C., famoso por sus críticas exageradas a los poemas de Homero<sup>36</sup>, como puede verse en los ejemplos citados de Vitruvio y Plinio.

Por otro lado, los compuestos en *christi-* como el *christimastix* de Carvajal son muy habituales en el latín cristiano: *chresticida*, *chresticola*, *chrestifer*, *chrestigenus*, *chrestipotens*. Del mismo tipo son los compuestos del latín humanístico de los siglos XV-XVI *Christifidelis* y *Christipeta*, así como *Christiformis*, *Christiloquus* y *Christiparens*<sup>37</sup>. En nuestro caso, *chrestimastix* no es un compuesto híbrido como los anteriores, sino un helenismo con transcripción latina, si es que como tal helenismo era entendido ya por los humanistas del siglo XVI.

---

los libros de gramática que publiqué yo, y que desde hace diez años están ellos teniendo abortos, cuando hasta los elefantes paren más rápidamente» (Plinio el Viejo, *Historia Natural. I. Libros II-IV*. Trad. de A. Moure Casas. Madrid, 2008, p. 12).

<sup>34</sup> «Hay también contra la *Eneida* un libro de Carvilio Pictor, titulado *Azote de la Eneida*».

<sup>35</sup> «Del mismo modo que existieron monstruos de hombres que propagaron injurias y falsas opiniones de los dioses inmortales, igualmente existieron algunos otros tan extravagantes y tan faltos de cordura, entre ellos, Asinio Galo y Licinio Largio –cuyo libro todavía circula con el infamante título de *Azote de Cicerón (Ciceromastix)*– que se atrevieron a escribir que Marco Cicerón había hablado con poca pureza, de manera impropia e irreflexivamente» (Aulo Gelio, *Noches áticas*. Trad. de S. López Moreda. Madrid, 2009, p. 615).

<sup>36</sup> H. G. LIDDLE & R. SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1968, s. v. Ὀμηρομάστιξ, donde el término figura en Galeno, del siglo II de nuestra era, en escolios de la obra de Homero y, posteriormente, en la enciclopedia medieval conocida como *Suidas* o *Suda* (en la entrada correspondiente a Eustacio, obispo de Tesalónica). Cf. G. SPINDLER, *De Zoilo Homeromastige qui vocatur. Dissertatio inauguralis*. Halle, R. Nietschmann, 1889, especialmente p. 16, donde se cita otro apelativo ignominioso, ῥητορομάστιξ, referido al rétor Esquines de Mileto. El término figura en las *Vidas de los filósofos más ilustres*, de Diógenes Laercio, II, 64.

<sup>37</sup> Para los testimonios del latín cristiano véase A. BLAISE, *Dictionnaire Latin-Français des auteurs chrétiens*, Turnhout, 1954, s. v. En el caso de los testimonios del latín humanístico cf. HOVEN, *Lexique...* p. 60, s. u. y RAMMINGER, *NLW*, s. u.

Los compuestos de base griega son, por lo demás, moneda corriente en el latín humanístico. El propio Carvajal utiliza en su *Dulcoratio* los siguientes helenismos: *cacologiis* (fol. 50<sup>v</sup>), *cacophonas* (fols. 60<sup>v</sup> y 72<sup>v</sup>), *gymnasiarches* (fol. 56<sup>r</sup>), *holophantam* (fol. 90<sup>r</sup>), *logodaedalus* (fol. 15<sup>v</sup>)<sup>38</sup>, *mimographus*, «comediante» (fol. 37<sup>v</sup>), *mystagogus* (fol. 88<sup>r</sup>), *poppysmatum* (fol. 71<sup>r</sup>). Algunas de estas formaciones son empleadas por Carvajal de forma irónica para criticar el uso de helenismos por parte de Erasmo, especialmente en los títulos de sus obras<sup>39</sup>. Como es sabido, Erasmo recurre con frecuencia a los calcos griegos por tres motivos: por el encanto de esta lengua, por el deseo de no ser comprendido por todos y por simple comodidad<sup>40</sup>. Un caso muy llamativo del uso directo del griego por parte de Erasmo es precisamente el compuesto en *-mastix* con transcripción griega *γλωττομάστιξ*. Erasmo emplea este término para referirse a los humanistas que se oponían al uso de las tres lenguas (latín, griego y hebreo)<sup>41</sup>.

Otro de los términos de base griega empleados por Carvajal para criticar a Erasmo es la formación híbrida *sesquihaereticus*, con primer elemento latino (el adverbio *sesqui-*, «una mitad más»). Dice así Carvajal: *Nec desunt qui sesquihaereticum eum appellent* (*Dulcoratio*, fol. 9<sup>r</sup>): «No faltan quienes lo llamarán herético y más que herético». Conviene tener en cuenta que la anterior frase es una cita original de los *Coloquios* de Eras-

<sup>38</sup> Vid. *supra* n. 11. El humanista Guillaume Budé define así el término *logodaedalus*: *verborum varietate fallax* (G. Budé, *Opera omnia*, Basilea, 1557, vol. I, 360, 3). La palabra parece ser una creación de Ausonio, que también la usa en griego (*Ep.* 8, 26), en el sentido de oscuridad en la expresión o preciosismo. Platón ya había empleado el término, en referencia a los sofistas, en su diálogo *Fedro*, 266e (testimonio que reproduce Cicerón, *Orat.* 12, 39, lo que era suficiente apoyo para su uso posterior, como hizo Carvajal, quien emplea el término de forma peyorativa, «hipócrita»).

<sup>39</sup> A propósito del uso de términos griegos por parte de Erasmo dice Carvajal: *Adde quod Erasmus ac si rem praeclaram efficiat, saepe immiscet uerba graeca latinis, quod quam ineptum quamque a latinitate alienum sit docet Horatius ille latinissimus in libro Sermonum. Simpliciores uero cum uident in libris Erasmi duo triaue uerbula graeca, mirantur et stupent creduntque ex hoc illum esse eruditissimum praecipue cum legunt spumosos illos et inusitados titulos librorum Erasmi, utpote Exhomologesis, Hyperaspistes, Diatriba, Antibarbari, Moriae encomium, Methodus, Catalogus, Parabola, Paraphrases, Paraclisis, Panegyricus, etc. quasi latinus sermo inops sit ad explicanda ista quae titulis graecis confunduntur* (*Apologia*, 1529, fol. 12<sup>v</sup>).

<sup>40</sup> Véase E. WOLFF, «Mots rares et mots nouveaux dans les *Colloques* d'Érasme», *REL* 69 (1991), pp. 166-186, en especial, p. 172. Sobre la especial inclinación de Erasmo por los neologismos de base griega y su fortuna en otros humanistas de la época véase también C. R. THOMPSON, «Some Greek and grecized words in Renaissance Latin», *American Journal of Philology* 64/3 (1943), pp. 333-335.

<sup>41</sup> *Pridem lusit Huttenus librum cui titulus Nemo. Nemo nescit argumentum esse ridiculum: meum esse dictabant theologi Lovanienses, qui sibi uidentur plusquam Lyncei. Mox prodiit Febris: mea erat, cum tamen totus genius totaque phrasis a mea dissentiat. Prodiit oratio Petri Mosellani, qua patrocinatur tribus linguis aduersus γλωττομάστιγας* (Carta de Erasmo a Thomas Wolsey, 18 de mayo de 1519, en *Opus epistularum Des. Erasmi...* (ed. P. S. Allen). Oxford, 1913, T. III, n° 967, p. 591, lín. 135-140).

mo. Carvajal la incluye en su *Dulcoratio* para burlarse de las chanzas de Erasmo con sus mismas palabras<sup>42</sup>.

Como ya hemos indicado, sólo tenemos constancia del uso de *christimastix* (o, más bien, *christimastiges*, en acusativo plural) en la obra *Dulcoratio*, de 1530, de Luis de Carvajal. El autor acude a este término, que podemos traducir, literalmente como «azote de Cristo» o, en sentido figurado, «detractor de Cristo», para referirse, en tono de censura, a los libros heréticos o poco ortodoxos de Erasmo. Más frecuente es la variante morfológica *christomastix*, con *-o* en el primer elemento del compuesto. Aparece declinado tanto en nominativo singular, como en plural (*christomastiges*), así como en acusativo plural a la manera griega (*christomastigas*) o en genitivo plural (*christomastigum* o, con genitivo plural griego, *christomastigon*).

La terminación en *-o* (*christo-mastix*) es la más habitual en el primer componente de este tipo de formaciones en *-mastix* en el latín humanístico, conforme a los antecedentes clásicos *Ciceromastix*, *Homeromastix*, *grammaticomastix* o *Vergiliomastix*, lo que era suficiente apoyo para garantizar su uso en *-o* en este tipo de compuestos en el latín renacentista<sup>43</sup>.

En el caso de la forma de genitivo en *-i* (*christi-mastix*) empleada por Carvajal, tal vez estemos ante una formación analógica creada sobre el modelo *christi-potens*, muy frecuente en el latín cristiano, como hemos indicado más arriba. En cualquier caso, la terminación en *-i* del primer elemento se halla también en algunos de los testimonios en *-mastix* del latín humanístico anteriormente citados: *Iobi-mastix*, *Mahumeti-mastix*, *Melanchtoni-mastix*, *Petri-mastix*. Nótese, además, la fluctuación que presenta el compuesto *Erasmomastix* o *Erasmiomastix*. Un caso similar sería el doblete *christicola*, habitual en el latín cristiano, y *christocola*, atestiguado únicamente en un texto del escritor Petrus Pomponiatus<sup>44</sup>. Téngase también en cuenta que en el latín medieval la terminación en *-i* es la más habitual en la formación de compuestos híbridos o helenismos. Por ejemplo: *aequicolus*, *almiphonus*, *angeliformis*, *animaliphagus*, *belligraphus*, *caelimachia*, *centigamus*<sup>45</sup>.

<sup>42</sup> Cf. WOLFF, «Mots rares...», p. 172 (donde se cita otro compuesto similar en los *Coloquios* de Erasmo: *sesquiannus*). Tales formaciones siguen el modelo de los compuestos del latín clásico y tardío del tipo *Sesquiulysses* (o *Sesquiulixes*), título de una obra de Varrón (Plin. *Hist. Nat.*, praef. 24).

<sup>43</sup> Como sustantivo independiente, *mastix* rige casi siempre dativo (en *-o* o en *-i*, según la declinación del sustantivo de rección). En el diccionario de RAMMINGER, s. v. *mastix*, figuran estos dos ejemplos: *qui se Aristoteli mastigem fecerit* (Hermolaus Barbarus minor, *Epistolae*, 1485, n° 70); *Erat Alfonsus in corona ducum atque procerum Nicolai Picinini... res praeclarissime gestas enarrantium, in quibus quispiam exorsus est Picinino mastix* (Antonius Panormita, *De dictis et factis Alphonsi regis*, 1455, I, 40).

<sup>44</sup> Cf. HOVEN, *Lexique...* p. 60, s. u. *Christocola*.

<sup>45</sup> O. PRINZ, «Mittellateinische Wortneubildungen, ihre Entwicklungstendenzen und ihre Triebkräfte», *Philologus* 122 (1978), pp. 249-275, en concreto, pp. 268-269.

A pesar de que la formación *christimastiges*, con *-i* en el primer elemento, sólo se atestigua en la *Dulcoratio* de Carvajal, hemos localizado un testimonio paralelo, *cristimastiges*, en la obra satírica la *Perinola*, de Francisco de Quevedo. Dice así:

Esto es calumnia de los escribas y fariseos, a que respondió Cristo: *Ego palam locutus sum*, ‘Yo he hablado en público’; y en otra parte: *Ego sum via, veritas et vita*, ‘Yo soy camino, verdad y vida’; y también es proposición de los *cristimástiges*, en el libro blasfemo, que intitularon *De tribus impostoribus mundi*, que acabó quemado con sus autores en Alemania<sup>46</sup>.

El término *cristimastiges* empleado por Quevedo es un cultismo que, según Delgado Cobos, no se registra «en diccionarios y vocabularios»<sup>47</sup>. Ahora bien, el vocablo sí se registra, aunque de forma muy ocasional, en las obras latinas de controversia religiosa, al menos desde el siglo XVI, según hemos podido constatar, tanto en la forma *christimastiges*, como en la variante *christomastiges*. El propio Quevedo indica en el texto anteriormente citado que lo ha tomado de una obra de polémica religiosa, *De tribus impostoribus mundi*, de enorme difusión en la época.

#### 4. CONCLUSIONES

Los términos en *-mastix* estudiados son, desde el punto de vista morfológico, un claro ejemplo de la tendencia del latín humanístico hacia las innovaciones léxicas, especialmente en lo relativo a la formación de compuestos nominales de base griega, que pueden ser calcos directos del griego o formas híbridas, de escasa productividad en el latín clásico, pero de gran rendimiento en el latín humanístico<sup>48</sup>.

Como es sabido, los autores del Renacimiento emplearon el latín, particularmente en el ámbito léxico, de una forma muy flexible en pos de la operatividad y claridad de la lengua ante las nuevas realidades de la época<sup>49</sup>. Prueba de ello es el uso casi exclusivo en los escritos de polémica reli-

<sup>46</sup> C. C. GARCÍA-VALDÉS, *Francisco de Quevedo: Prosa festiva completa*, Madrid, 2007<sup>2</sup>, p. 500. Mantengo la forma *cristimástiges* de la edición manejada, aunque sería preferible la forma paroxítona, *cristimastiges* (la *-i* de *mastiges* es larga en latín), como consta en I. DELGADO COBOS, «De algunos cultismos en la obra de Quevedo», J. Dorta y M. V. Almeida Suárez (eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica: homenaje al profesor Ramón Trujillo*, Barcelona, 1997, Tomo II, pp. 65-80, en concreto p. 69.

<sup>47</sup> Cf. DELGADO COBOS, «De algunos cultismos...», p. 69.

<sup>48</sup> Cf. F. BADER, *La formation des composés nominaux du latin*, Paris, 1962, pp. 7, 397 y ss., y J. IJSEWIJN & D. SACRÉ, *Companion to Neo-Latin Studies. Part II. Literary, linguistic, philological and editorial questions*, Leuven, 1998<sup>2</sup>, p. 237-253.

<sup>49</sup> Cf. IJSEWIJN-SACRÉ, *Companion...* p. 382.

giosa del siglo XVI de los compuestos en *-mastix*, que comparten el rasgo común de ser el apelativo más característico de los detractores o enemigos de los católicos y los reformistas. Tal es el caso de las formaciones del tipo *Erasmimastix*, *Lutheromastix* o *Antilutheromastix*. En el caso del término *christimastix/christomastix* se trata de una denominación empleada por los católicos y los protestantes (por ejemplo, Lutero, Zwinglio, Postel) para criticar a sus oponentes o a algún personaje concreto. En dos ocasiones, el vocablo se emplea como calificativo encomiástico del emperador Constantino para honrar su oposición a los enemigos de Cristo. Como término insultante de Erasmo o, más bien, de los libros de este autor, sólo tenemos constancia de su uso (bajo la forma insólita en *-i* en el primer elemento del compuesto, *christi-mastiges*) en una de las obras antierasmistas del franciscano Luis de Carvajal. Esta consideración de los libros de Erasmo como «azotes de Cristo o de los cristianos» era, según Carvajal, la justificación perfecta para culpabilizar a Erasmo de haber sembrado la discordia en el seno de la Iglesia y de ser el promotor de las *bella plus quam civilia* que asolaban al pueblo cristiano<sup>50</sup>.

rmanchon@ujaen.es

---

<sup>50</sup> *Impartiat Christus Erasmo et eius zelatoribus mentem saniozem et pectus uere christianum ut uacemus paci Christi quae superat omnem sensum. Nam quis furor, Erasme, quae tanta licentia uerbi? Cur, obsecro, placuit haec bella plus quam ciuilia gerere? [...] Igitur nouerint omnes, quotquot christiana professio tum concordēs, tum unanimes facit, Erasmus fuisse illum qui scintillas altissimis cineribus conditas in has flammās exufflauerit (Apologia, 1529, fol. 35<sup>v</sup>-36<sup>r</sup>): «Que Cristo les conceda a Erasmo y a sus seguidores una mente más sana y un corazón verdaderamente cristiano para dedicarnos a la paz de Cristo, superior a todo sentimiento. Porque, ¿qué locura es ésta, Erasmo, por qué tanto desenfreno en tus palabras? ¿Por qué, te lo ruego, te ha gustado entablar estas guerras mucho peores que las civiles? [...] Así pues, deberían saber todos a los que tiene unidos y concordēs la religión cristiana que Erasmo ha sido el que ha atizado las ascuas de las cenizas de la hoguera provocando estas llamas».*